

PAGINA LITERARIA DOMINICAL

Notas y letras

Pérez Galdo acaba de publicar en Guayaquil...

Pero no es esta sola la obra de Galdo que se anuncia...



Mis Juanes Ingleses, y colico escritor y poeta...

De algunas de sus obras se leen hasta quince ediciones...

Mis Ingleses nació en Boston, la Inglaterra...

En sus comienzos era un poeta romántico...

En sus últimos años de su vida, se dedicó a la prosa...

El ingeniero literario y poeta Nicolás Augusto González...

Joaquín Gallegos del Campo, poeta y cuentista...

Porque—Hemos recibido algunas comunicaciones...

Forme sus ideas de sencillas iguales, y luego en las colinas justas...

Primavera

En el silencio de la Sea Amara de Amparo y vino Primavera...

Sobre el marino seno sus cabellos negros como el dolor...

Y vino Primavera, acompañada de un coro de náyades y diosas...

Primavera era él, que también tenía en ella los ojos dormidos...

¡Oh! no despiertes nunca; duerme, duerme tranquila y seductora...

El canto del suicida

(De Camilo Castelar Bracco)

Ángel mío, silencio! no lores mucho te amé, qué importa?

Cuando la ceniza los de la vida no brilló más en estos ojos...

Escucha! he escrito que siento aquí en el corazón...

Mis ojos, mis labios, mis brazos; uno que espera y otro para el que todo acabó...

Una sola... no me quedaré en las sombrías regiones de la nada...

Si mi alma tuviera gigantesco vuelo, te llevaría conmigo, arrastrándote...

Esas coronas rociadas con la sangre del corazón, aureolas de un martirio incesante...

Ángel mío, silencio! no lores mucho te amé, qué importa?

Abre las puertas del fondo Corazón, que yo viene por ti a la alborada...

Serenata

(En un álbum)

Llevo en el alma tus ocultas penas. Que yo dejan al morir la espesa neblina...

¡Dentro de la lumbre de su hogar, bendita, en medio de la dicha y de la calma!

Que cuando arranca al alegre piano, La dulce nota que en su seno guarda...

Que cuando elevas tu oración ferviente Los querubines a la tierra bajan...

Que si la orquesta en delirados acentos, Marca el compás de la batiente danza...

Que si en la forma material ceases Las gracias todas de la estirpe humana...

Que si aspiras al delicado aroma (¡cuando das un beso al rayar el alba...

Que si miras que negras palustrias Trepas en sus copulinas en las ramas...

Que si miras que negras palustrias Trepas en sus copulinas en las ramas...

Le Mado.

Algunos colores están ahora en pagano, que he borrado la tierra...

Hay combinaciones que parecen disparatadas, como por ejemplo, el amarillo y el morado...

En esta lucha el rojo y el blanco son los que con mayor saña pelean...

Las últimas impresiones recibidas de París, todas están contestes...

En cuestión de sombreros, adviértese poca mudanza hasta hoy...

Los iniciales se sustituyen en los pañuelos con flores y liras bordados...

Se pone una rosa, orlada con un lema trazado en pequeños caracteres...

Alrededor de un libro: ¡Pureza y nobleza! Sobre una primavera: ¡No se me tiene en cuenta...

Todo esto se borda en blanco ó negro sobre un cuadrado de tela de hilo de colores variados...

La canción del gallo

No soy feliz con mi plumaje tiño; En mi espléndido harem, goso y batallo...

Orguloso y ufano el gallo sintió Su canción alzándola aquí, resonante...

Carne

En medio del Océano Indico, una tarde triste en que el viento comenzaba a gemir...

Dos pobres bueyes nos quedaban de doce que habíamos comprado en Singapur...

Después bueyes enriquecidos, enervados, lamentables, con la piel gastada sobre los relieves de los huesos...

La tarde de que hablo era singularmente triste. En el mar son frecuentes estas tardes...

Cuando el viento infla su voz y la noche se anuncia insegura. Entonces, al sentirme así aislado...

Rumiaban con lentitudes de enfermos, con sus grandes ojos atómicos fijos en las sinietras lejanías del mar...

Y he aquí que el mayorodmo subió al puente a decirme, en los términos consagrados: ¡Capitán, se va a matar un buey!

En tallo de resaca: «Mis cualidades exceden a las más encantos.» Una hoja de yedra: «Muerdo don de se prende...

idad marina, no puede uno sustraerse de escuchar el golpe de mazo dado entre los cuernos...

Entonces el otro volvió lentamente la cabeza, para seguirlo con sus ojos melancólicos...

Después, al ruido de la bestia que se desploma sobre el piso con un repiqueteo de huesos...

Entonces el otro volvió lentamente la cabeza, para seguirlo con sus ojos melancólicos...

Después, al ruido de la bestia que se desploma sobre el piso con un repiqueteo de huesos...

Entonces el otro volvió lentamente la cabeza, para seguirlo con sus ojos melancólicos...

Después, al ruido de la bestia que se desploma sobre el piso con un repiqueteo de huesos...

Entonces el otro volvió lentamente la cabeza, para seguirlo con sus ojos melancólicos...

Después, al ruido de la bestia que se desploma sobre el piso con un repiqueteo de huesos...

Entonces el otro volvió lentamente la cabeza, para seguirlo con sus ojos melancólicos...





